

# El edén y otros idilios

Once años celebramos con este ejemplar: metáfora de equilibrio, número "de primera" —según ese diablo de Hans Magnus Enzensberger— o modesto augurio "inútil", pero matemáticamente, simétricamente bello, de las ediciones por venir.

Después de medio año en el Museo Nacional de Antropología, a finales de junio concluirá la exposición *Persia: fragmentos del paraíso. Tesoros del Museo Nacional de Irán*. La paciente labor de curaduría e investigación, realizada por Alejandra Gómez Colorado y Zahra Jafarmohammadi durante poco más de dos años, fructificó en una muestra en la que cedularios, materiales didácticos, mobiliario, audiovisuales, maquetas y otros elementos museográficos armonizaron con las colecciones para transportar al público, por la eternidad de un instante, a ese jardín paradisiaco y milenario poblado por leones, toros alados, reyes, músicos, dioses, héroes, princesas, monstruos y demonios. Con ese motivo presentamos cuatro miradas que exploran desde la génesis del recorrido sonoro —a cargo de Kaveh Parmas y Manuel Mejía Armijo, integrantes del grupo La Giralda— hasta el reciclado y la factura de las cédulas electrónicas.

También a finales de junio, pero en el National Museum of Mexican Art de Chicago, Illinois, abrirá sus puertas *Nahui Olin: una mujer fuera del tiempo (Nahui Olin: A Woman Beyond Time)*, motivo de nuestra portada, con obra y retratos de la pintora y modelo Carmen Mondragón, esa deidad mexicana que en la primera mitad del siglo xx sacudió con el lienzo y la mirada los cimientos artísticos y morales de una sociedad que, entre disparos y sombras de caudillos, apenas vislumbraba el advenimiento de eso llamado "modernidad". Tomás Zurián, el curador de la exhibición, relata aquí uno de los episodios cumbre en la vida de Nahui: su amor por el igualmente pintor Gerardo Murillo, mejor conocido como Dr. Atl.

Carlos Vázquez Olvera, miembro de nuestro comité editorial y pilar en México de la historia oral como método de investigación, comparte el *a-b-c* de la planeación museográfica según Alfonso Soto Soria, tomado de su libro sobre este museógrafo mexicano (INAH, México, 2005). La edición incluye asimismo un llamado de atención desde La Habana, Cuba, sobre el papel de los museos de historia natural frente a la crisis ecológica, así como un examen a las urnas zapotecas del Museo Nacional de las Culturas y un repaso a la incidencia de los centros escolares en las visitas a museos en Uruguay, entre otros temas.

Como prefacio a este número, nada más apropiado que la reproducción in extenso de los párrafos finales de *El Sha o la desmesura del poder* (Anagrama, Barcelona, 2004, págs. 176-177), escrito por el periodista polaco Ryszard Kapuściński en las postrimerías de la Revolución iraní de 1979. Más allá de la homonimia con Ferdousí —el antiguo poeta persa—, las palabras del señor Ferdusi (así en la traducción), comerciante de alfombras de Teherán y poeta nato, no sólo traslucen la fortaleza de un pueblo que, como el nuestro, ha salido avante de las intransigencias bélicas, sino un sexto sentido

La GACETA DE MUSEOS ya está en internet. Para consultarla gratuitamente ingrese a la página del Sistema de Información Cultural (<http://sic.conaculta.gob.mx>) y en la liga de "Producción editorial" seleccione "Publicaciones del INAH".

—con su buena carga de melancolía— por la belleza, esa "inutilidad tan maravillosa, tan irrepetible" que colma nuestro paraíso terrenal, a pesar de aquellos que practican "la mentira, la traición, el robo, la denuncia" y otras tropelías:

Cuando quiero levantar mi ánimo y pasar un rato agradable voy a la calle Ferdusi, donde el señor Ferdusi tiene un negocio de alfombras persas. El señor Ferdusi, que ya desde niño ha convivido con el arte y la belleza, contempla la realidad que lo rodea como quien mira una película de pocos vuelos en un cine barato y sucio.

—Todo es cuestión de buen gusto —me dice—; lo más importante, señor, es que hay que tener buen gusto. El mundo sería otro si hubiera más gente con algo de buen gusto. Todas las cosas horrosas —así las llama— como la mentira, la traición, el robo, la denuncia, etc., tienen un denominador común: la gente que las hace no tiene ni pizca de buen gusto.

El señor Ferdusi cree que el pueblo lo superará todo y que la belleza es indestructible.

—Recuerde usted —me dice mientras desenrolla una más de sus alfombras (que sabe que no voy a comprar pero que disfrutaré viéndola)— que lo que permitió a los persas seguir siendo persas durante dos mil quinientos años, lo que ha permitido que sigamos siendo nosotros mismos, a pesar de tantas guerras, invasiones y ocupaciones, no ha sido nuestra fuerza material sino espiritual, nuestra poesía y no la técnica, nuestra religión y no las fábricas. ¿Qué le hemos dado al mundo nosotros? Le hemos dado la poesía, la miniatura y la alfombra. Ya ve usted, desde un punto de vista productivo, todas ellas son cosas inútiles. Pero justamente por medio de ellas nos expresamos a nosotros mismos. Nosotros hemos dado al mundo esa inutilidad tan maravillosa, tan irrepetible. Lo que le hemos dado no sirve para facilitarle la vida a nadie sino para adornársela, si es que, claro está, tiene sentido semejante distinguo. Porque una alfombra, por ejemplo, es algo vital para nosotros. Desenrolla usted su alfombra en un desierto quemado, espantoso, se echa sobre ella y le parece estar tumbado en el más verde de los prados. Sí, nuestras alfombras recuerdan prados floridos. Usted ve las flores, ve un jardín, un pequeño estanque y una fuente. Unos pavos reales se pasean por entre los arbustos. Y debe saber que una buena alfombra es una cosa muy duradera, una buena alfombra conservará su color durante siglos. De modo que, viviendo en un desierto desnudo y monótono, vive usted como en un jardín que es eterno, que no pierde el color ni la frescura. Y además, uno se puede imaginar que este jardín despide aromas, uno puede oír el murmullo de su arroyo y el canto de los pájaros. Y entonces usted se siente bien, se siente elegido, se encuentra usted cerca del cielo, es usted un poeta ❖

Mario Carrasco Teja  
GACETA DE MUSEOS